

**SOCIODRAMA SISTÉMICO DE PAREJAS, FAMILIAS Y GRUPOS**

**SYSTEMIC SOCIODRAMA IN COUPLES, FAMILY AND GROUPS**

**DR. PEDRO TORRES GODOY**

**MÉDICO PSIQUIATRA, TERAPEUTA SISTÉMICO Y PSICODRAMATISTA**

**DIPLOMADO “DRAMATERAPIA: FUNDAMENTOS Y PRÁCTICAS”,**

**ESCUELA DE POSTGRADO FACULTAD DE ARTES UNIVERSIDAD DE  
CHILE**

**ESCUELA DE PSICODRAMA Y DRAMATERAPIA DE SANTIAGO, EDRAS –  
CHILE**

**SOCIO TITULAR Y VOCAL DE ENLACE IBEROAMÉRICA,**

**ASOCIACION ESPAÑOLA DE PSICODRAMA (AEP)**

**SOCIO TITULAR INTERNATIONAL ASSOCIATION OF GROPS  
PSYCHOTHERAPY (IAGP)**

## **RESUMEN**

El sociodrama corresponde a las uno de las tres grandes aportes de Jacob L. Moreno a la socionomía, la ciencia de los grupos, en conjunto con el psicodrama y el axiodrama. La aplicación del sociodrama en la formación y supervisión de los terapeutas sistémicos queda representado en la utilización de diversas técnicas de acción, tales como la escultura y otras técnicas psicodramáticas de amplio conocimiento por formadores y formandos. La utilización de estas prácticas en el trabajo clínico con parejas, familias y grupos

debería considerarse como el lenguaje natural de los conflictos y soluciones, respecto de la conversación terapéutica, su complemento. Se requiere habilidad clínica, espontaneidad, sentido lúdico, creatividad y una disposición a la innovación el que un terapeuta incluya estas herramientas en su formación, supervisión y prácticas.

Debemos a Jacob Levy Moreno el legado de su obra. Los terapeutas sistémicos lo saben implícitamente. El trabajo psicodramático está inserto en la genética de la práctica sistémica. Recuperar con naturalidad la dramatización formativa, terapéutica y de aplicación clínica, fomenta un quehacer cuidado, ético y estético, al servicio de nuestros pacientes.

### SUMMARY

Sociodrama corresponds to one of the three big contributions from Jacob L. Moreno to sociometry, the science of the groups, as a whole with psychodrama and axiodrama.

The implementation of the drama in the training and supervision for therapists systemic is represented in the use of various techniques of action, such as sculpture and other techniques psychodramatic comprehensive knowledge by teachers and students.

The application of these practices in clinical work with couples, families and groups should be regarded as the natural language of the conflicts and solutions, with regard to the therapeutic conversation, your add-in. It requires skill clinic, spontaneity, sense of recreation, creativity and a willingness to innovation that a therapist include these tools in your training, supervision, and practices.

We owe it to Jacob Levy Moreno the legacy of his work. The systemic therapists know implicitly. Work psychodramatic is inserted into the genetics of the systemic practice. Recover naturally with the dramatization formative, therapeutic and clinical application, it promotes an endeavor care, ethical and aesthetic, in the service of our patients.

**PALABRAS CLAVES: SOCIODRAMA – SISTEMICO – PAREJAS –FAMILIAS**

## SOCIODRAMA –SYSTEMIC-COUPLES- FAMILY

### Introducción

Sociodrama, es una palabra compuesta y se refiere al socio, *socium*, “el otro”, y drama, del griego, acción. Su origen es similar al psicodrama, que se traduce como “psiquis en acción”. Jacob L. Moreno, desarrolló ambos métodos terapéuticos de acción, en forma simultánea. El primero orientado al grupo. El segundo, al individuo como miembro particular perteneciente al grupo. Los objetivos terapéuticos del sociodrama siempre apuntan al grupo, mientras que aquellos pertenecientes al psicodrama, se catalogan como objetivos primarios, orientados hacia el individuo, en que el grupo queda al servicio de aquel. Sin embargo, cada vez que se dirige una escena psicodramática centrada en un protagonista, en forma colateral, se generan procesos socio dramáticos grupales resonantes en cada uno de los participantes, así como también en la totalidad del grupo. Por lo tanto cabe suponer que sociodrama y psicodrama están intrínsecamente unidos y que no es posible realizar una división segmentada de su práctica, toda vez que en el trabajo psicosociodramático grupal, se están levantando, al mismo tiempo, dinámicas psicológicas individuales y grupales, que permiten orientar el trabajo hacia el individuo o hacia el colectivo, con temáticas que circulan sistémicamente. Ya sea como narrativas comunes o temas emergentes, se articulan armónicamente los mundos privados y públicos de los participantes, señalando a cada paso, la notable visión del creador del psicodrama cuando se refiere al co-inconsciente grupal.

Señalo que para el coordinador de grupo no es posible saber cuando está entrando en una dinámica psicodramática o una sociodramática. Seguramente la necesidad del grupo dará la señal experiencial para transitar por aquel o este camino. Al momento en donde el director cae en el vértigo del “no saber” como continuar, es lo que llamo “nodo”, o “puntada”, como si se tratara de un gran chal tejido a crochet, un reticulado, en donde dicho nodo, será fundamental para sostener la totalidad sistémica con vigor de chal andino, y al mismo tiempo correr el riesgo de transitar hacia un trabajo centrado en una persona o en el colectivo (Anderson H., 1999; Anderson H., Goolishian H., 1996). En esta

puntada es donde se visualizan al menos dos caminos. Por cierto pueden ser varios más. Un camino conducirá hacia la dramatización personal. O sea se abre la escena hacia el mundo personal del protagonista, y será aquel quien estará al servicio del grupo en un primer momento. A través de la disección psicodramática de la escena central, suelen abrirse otras escenas de los participantes. El nodo entonces sugerirá sabiamente que el siguiente momento debe ser sociodramático, o sea orientado al grupo como totalidad.

No es posible definir con antelación si una sesión grupal será psico o sociodramática, ya que solo la dinámica grupal emergente a partir del caldeamiento permitirá deducir hacia dónde vamos conjuntamente como proyecto de trabajo, y en eso participa equitativamente el grupo, los auxiliares, el protagonista y el director. Es preferible utilizar la palabra sociopsicodramática, como unidad indivisible.

En este punto el grupo comienza a definirse como el socio, *el socium*, el otro. ¿De quien?, pues del director. Nos abrimos hacia la posibilidad de la co-terapia, uno de los dispositivos centrales de la práctica sistémica. A diferencia de lo que ocurre en la práctica psicodramática, en el trabajo sistémico, co-terapeutas (y opcionalmente equipo de supervisión o reflexivo) conducen la sesión. En el sociopsicodrama, ese binomio estará constituido por el director y el grupo, en una relación de colaboración, independiente de si en el rol de "director" haya una o más personas, (director, co-director, yoes-auxiliares). Se trata de un grupo que asume el rol de conductor y otro que juega el rol de conducido, y sin embargo ambos gozan de amplia vitalidad, de manera de que pueden generar un lenguaje cooperativo, con un sentido de no-dualidad al servicio de la curiosidad, exploración, espontaneidad, creatividad e innovación, lejos de interacciones simétricas competitivas (Cavallé M., 2008).

En la práctica sociopsicodramática tanto director como grupo están definidos por sí mismo y entre sí mismos. Quiero decir con esto que al interactuar el director con el grupo, aquel comienza a definir su actuar en relación a como el grupo va respondiendo; al mismo tiempo el grupo responde a cómo el director se plantea frente a él, tanto en el proyecto de trabajo, los objetivos a alcanzar, la aplicación de tal o cual técnica y el producto final de la dramatización. Utilizo

la metáfora del surfista sobre la ola del mar o del parapentista y el viento. Ambos planifican y planean la ola y el viento con delicadeza y arte, y su actuar, aciertos, errores y vulnerabilidades, son definidos por aquellas. Pero al mismo tiempo ola y viento no dejan de sufrir al menos una mínima perturbación, dentro de su inmensidad, por ese par diminuto, hombre y vela, que altera su curso, aprovechando su fuerza. Por lo tanto si comparamos lo que subyace en el co-inconsciente familiar y grupal, con el viento y la ola, aquellas fuerzas ya estarían pre-dadas en la deriva natural de su actuar, sentir y pensar. Lo que podemos hacer como psicodramatistas sistémicos, es aspirar a la justa y precisa perturbación, como para generar un cambio tan dramáticamente mínimo que sea homologable a que una parte de esa ola y viento “surfee o planee” sobre la perturbación que propone el terapeuta, en el momento y tiempo preciso, para que el curso de esa columna de agua y viento, cambie. Si solo una zona local de esa sección cambia, estamos en presencia de un cambio de primer orden. Si cambia una zona amplia, sectorial o general de la ola, en ese pedazo de mar y cielo, podríamos estar en presencia de un cambio de segundo nivel, o sea de tipo estructural, a escala humana. Si provienen aun más cambios, como del oleaje, las mareas, fuerzas submarinas, vientos planetarios, tormentas y de otros grandes fenómenos climáticos a nivel cósmico, estaríamos en presencia de cambios superiores, de nivel supra-humano, tales como los fenómenos consecuencia del calentamiento global, catástrofes naturales y otras.

Tomaremos con humildad nuestro quehacer, frente a la potencia de familias y grupos, entrampados en disfunciones crónicas, y aspiramos a que nuestra intervención sistémica se traduzca en un acto colaborativo que busque el cambio desde el interior de las culturas locales de cada miembro y familias en particular, utilizando sus palabras, sus códigos, sus significados, dejando que el modelo y la teoría (o las teorías) sólo nos acompañen en este actuar, como soportes explicativos de la complejidad humana. Seremos capaces de movernos entre teorías afines a nuestro experimentar como terapeutas, centrando toda la energía en planear juntos, terapeuta y familia, y el cómo llevar a cabo dicha intervención. Observe que el verbo “planear” significa planificar, preparar, tener una pauta de trabajo basada en teorías y modelos lo

que es siempre recomendable; también planear como planeador, que enfrenta la mejor corriente aérea o marina, transformándola en una verdadera carretera apta para el goce estético del arte de curar, en donde control y riesgo forman un binomio ineludible, que activa curiosidad y vértigo. Esto implica no contar con anticipaciones que nos aseguren los actos de triunfo. En este escenario solo queda disfrutar la experiencia, el viaje, la improvisación, la aventura, muchas de ellas sin retorno, como la emprendida frente al trabajo de duelos con parejas y familias, divorcios, enfermedades graves, migraciones (Kesselmann H., 1999; Gendlin E., 1999; Alemany C., 1997)

### **¿Fue Jacob Levy Moreno un cibernético de primer o de segundo orden?**

Si bien el psicodrama hace su aparición en los Estados Unidos en la década de los años 20, venía desarrollándose en Viena en años anteriores. Su creador, Jacob Levy Moreno, médico psiquiatra, nacido en Rumania, inicia trabajos con grupos marginados: niños de la calle, prostitutas, presidiarios. Su interés fundamental es, en ese entonces, crear una teoría de las relaciones interpersonales basada en las atracciones, rechazos e indiferencias, generadas entre personas que no se conocen previamente, o sea sin historia relacional, lo que llama *tele*, fenómeno interpersonal que se sitúa en el campo de lo pre-relacional. Por lo tanto *tele*, se refiere a efecto a distancia (positivo, negativo o indiferente), que sucede entre los seres humanos y que generara criterios de asociatividad para la vida en pareja, trabajo, y otras instancias en donde las personas deben operar en equipo. Sobre esta base descubre la sociometría, que muchos consideran uno de los fundamentos teóricos centrales del psicodrama, en conjunto con la teoría de roles, el binomio espontaneidad/creatividad, filosofía del momento, encuentro, expresión individual y colectiva por medio de la acción y lenguaje escénico.

En el modelo sistémico se entiende por cibernética a la ciencia de la pauta y la organización. Cibernética simple es aquella referida a los sistemas observados (o sea excluyen la influencia del observador en la descripción de los fenómenos sistémicos). Por cibernética de la cibernética, o de segundo orden, se considera aquella que tiene que ver con los sistemas observadores, o sea incluyen al terapeuta en la observación, en tanto biografía y persona

propiamente tal, en las descripciones y consecuencias de ellas, así como las intervenciones y modificaciones del sistema, generadas a partir de aquel.

Si Moreno fue un ciberneta de primer o de segundo orden, es un punto que podríamos debatir, a la luz del contexto en el que se desarrolla el psicodrama en la primera mitad del siglo pasado. En 1930 bajo el título: "Terapia interpersonal y psicopatología de las relaciones interpersonales", publicado en *Sociometry. A Journal of Interpersonal Relations*, Moreno publica un trabajo acerca de la utilización del psicodrama en situaciones de triángulo amoroso en parejas matrimoniales (Farmer C., 2004). Lo mismo sucede en tres extensos capítulos del libro: "El Psicodrama. Terapia de acción y principios de su práctica". Aquí desarrolla un abordaje psicodramático a parejas matrimoniales en donde el hombre se encuentra en una relación de infidelidad respecto de su esposa, de quien se divorciaría (Moreno J.L., 1995).

Interesado en los métodos de Moreno, Nathan Ackerman, quien tuvo algunos encuentros con aquel alrededor de 1940, plantea en dos importantes asociaciones americanas de psicoterapia, la necesidad de investigar e incluir la nueva ciencia llamada psicopatología social, inspirada por Moreno, sin obtener, en ese momento, eco alguno. Posteriormente Ackerman funda en Nueva York el instituto que lleva su apellido, uno de los más importantes centros formativos en terapia familiar, vigentes hasta la actualidad (Farmer C., 2004).

Podríamos señalar que el sociodrama que Moreno aplica a situaciones de conflictos matrimoniales, queda a medio camino entre la cibernética de primer orden y la de segundo orden.

Al revisar los textos terapéuticos, ya sea de los pacientes, de los yoes auxiliares y en particular los comentarios de Moreno como director psicodramático, se comprueba esta hipótesis. Las viñetas están planteadas como entrevistas en el escenario a los protagonistas, y secuencias de dramatizaciones del tipo "producción autodirigida", una de las primeras modalidades del psicodrama en la cual el sujeto inicia prácticamente todas las acciones que emergen durante la producción y, en cierta forma, estimula todas las acciones e ideas del yo auxiliar y del director. (Moreno J.L., 1995)

Esto queda algo más en evidencia cuando señala Moreno la forma como debe aprender el yo auxiliar a ejecutar su rol:

“El yo auxiliar debe aprender a separarse tanto como pueda de todo factor perteneciente a su propia vida colectiva que pudiera inclinarlo hacia una u otra de las culturas retratadas. Puede ser preciso realizar un elaborado entrenamiento de la espontaneidad antes de que sus propios conflictos colectivos, dejen de afectar su función como auxiliar en este aspecto de las relaciones interculturales. Sin embargo, la preparación y el entrenamiento más cuidadoso del director y de los yoes auxiliares no logrará transformarlos en estereotipados receptores de roles. Pero debería proporcionarles una base sólida, para llevar a cabo un difícil proyecto social y cultural” (Moreno J.L. 1995)

Por lo visto Moreno se fía del factor espontaneidad para salvar toda influencia personal del director y auxiliares, en el fenómeno observado y en el resultado de dicha intervención. Pensamos que la espontaneidad no es suficiente ya que aun en los casos de recepción del rol (rol dado), con guión, libreto e incluso planta de movimientos, como los textos teatrales de los actores, el factor personal, o sea la historia aparece imbuida en la historia del personaje. El matiz que cada actor le da a su personaje es único, como si se tratara de una marca genética que hace que, en el teatro, un mismo personaje que por alguna razón fuera representado por más de un actor en momentos diferentes (por ejemplo reemplazo del actor titular, enfermedad o ausencia, otras funciones distintas a la del estreno), pues ese personaje tendrá un genotipo como miembro de la clase “actores”, nunca similar; el fenotipo, o sea como se representa ese personaje frente a ese público en esa función, será levemente diferente, sutil y al mismo tiempo diferente en su identidad, ya que no se trata de actores ni personajes clonados, ni de funciones clonada, aunque el texto si lo sea como las grandes obras de la dramaturgia universal. La espontaneidad y la creatividad dotan a esos actores y personajes de la exclusividad de lo creado, algo así como la naturaleza que emerge en el mismo lugar con la misma vegetación por primera vez, después de que el territorio fuera arrasado por un tsunami o erupción volcánica. El resultado de dicha ejecución será bellamente diferente, lo cual nos asegura estar habitando un mundo natural y humano. No de máquinas.



En el caso del rol jugado (interprete de roles), el auxiliar tendrá más grados de libertad para crear desde sí mismo el personaje. Y lo creara de los datos recibidos por el protagonista, y también de su propia biografía. En este caso la presencia de la vida del actor-auxiliar será más relevante que en caso anterior, el de receptor de roles.

El creador de roles goza de un amplio margen de libertad en todo como lo que le sucede a un auxiliar muy bien entrenado o a un actor de teatro espontáneo en el sentido máximo, una especie de “vidente” que, con gran conexión sistémica relacional, ofrece su psiquis y su cuerpo como un médium por el cual circularán las energías familiares, datos, nombres, personajes, historias, anécdotas, traumas, acontecimientos diversos centrales o marginales, imágenes, escenas y acciones que sustentaran el libreto sobre el cual creara el rol, con la convicción total de que su intuición correlacionará amplia y muy cercanamente con el libreto del protagonista. Incluso de aquellos protagonistas velados en un colectivo, que como fotografías en negativo, son portadores de la historia mítica de dicho grupo, o lo “no contado”, lo ausente pero implícito, aquello que se resiste en ser develado a destiempo, y espera con sabiduría, el mejor momento para mostrarse en toda su magnitud.

El psicodrama moreniano o clásico se desempeña desde una epistemología lineal progresiva, causal determinista, que se mantiene desde los tiempos de Moreno. Esto significa que pocos trabajos de los psicodramatistas contemporáneos han buscado la integración con los avances de la terapia sistémica moderna y de la visión circular cibernética. Notables aportes, sin embargo, en este sentido se los debemos a autores españoles y brasileros, quienes han desarrollado el concepto de sistema-escena, proyección de la técnica de la escultura hacia una mirada psicodramática sistémica integral, integración conceptual del psicodrama con cibernética de primer y segundo orden (Población P., López Barberá E., 1997 Dángelo Seixas M. R., 1992, Farnes C., 2004).

Con todo nos parece insuficiente. Por ejemplo, al hablar de psicodrama vertical, se refiere a verticalidad descendente, o sea regresiva en el tiempo, como si el pasado estuviese “abajo”, en “la profundidad”, o detrás, a espaldas

de nuestro cuerpo y vida, y el futuro estuviese adelante. De manera que la técnica del encadenamiento de escenas, a través de la dramatización, permite viajar a este supuesto pasado, en un periplo dramático regresivo que lleve a la primera infancia, sus recuerdos distorsionados y nuestros ancestros, y allí (en el allá y entonces de la vida o en el aquí y ahora psicodramático), se produzca la catarsis de integración y la re-matrización vincular, para volver al presente, remozado. (Blatner A., 2005)

Bajo esta misma óptica se podría hablar de un psicodrama vertical ascendente, si aceptáramos la circularidad del tiempo, o sea utilizando la imaginación y la fantasía, función hiperdesarrollada en la actividad psicodramática, podemos encadenar escenas hacia el futuro, escenas inexistentes, ficcionales ciento por ciento, re-matizar temas vinculares propios de futuro o de nuestros poscestros, “arreglar” nuestra vida en el futuro, y retornar al presente, cambiados. Por cierto esta circularidad del tiempo, ya conocida por la física cuántica desde hace muchos años, no es atisbada por el psicodrama clásico. De allí es que nuestro psicodrama requiere urgentemente una mirada renovada bajo los actuales paradigmas de la complejidad que la terapia sistémica ha tomado contundentemente, por medio de la visión postmoderna de los procesos terapéuticos.

Otro ejemplo puede ilustrar esto. Tradicionalmente la escena psicodramática suele estar vinculada solo al protagonista. Es esa escena la que se trabaja en la sesión. Se espera que las resonancias de otros miembros del grupo sean abordadas en la misma escena del protagonista o en el momento del compartir. Sin embargo hay situaciones grupales en donde no solo aparece otra escena co-protagónica, sino también una tercera escena, que tiene menos elección sociodramática, que suele llamarse deuteragónica, siguiendo la nomenclatura teatral. Suelo trabajar estas escenas, antes o después de trabajar la escena protagónica. No es necesario asumir una linealidad sociodramática en el momento de desplegar la escena. Lo importante es jugar las escenas. Con sorpresa hemos advertido, lo cual no es novedad por el concepto del co-inconsciente colectivo, que estas tres escenas tiene una conexión notable. Es como si se desplegara una especie de sueño en tres actos, como en los grandes dramas, en donde acto I, II y III, formaran parte de una obra mayor,

aquella que pertenece a ese grupo en particular, en ese momento de su historia y de las historias personales de cada participante. En ese preciso contexto, la obra se develará, como en una estructura onírica, por lo tanto conectadas con la biología misma del ser humano. Es probable en este punto, que el trabajo terapéutico roce con la dramaterapia.

Las escenas que he mencionado siguen siendo escenas centrales, con mayor elección sociodramática. Pero ¿Qué ocurre con las escenas marginales?, aquellas que tienen escasa o nula elección. El psicodrama tradicional las desecha o las juega (más bien las conversa) en el compartir verbal. No en la dramatización. Esas escenas marginales (o aún extra-muros), representan no solo a los individuos con índice télico negativo, sino también a la marginalidad, valga la redundancia, a los desplazados, a las minorías, a los sin voz. Muchas veces tampoco tendrán eco en el compartir, sino serán voces silenciadas que podrían aparecer en “la calle”, en el extra-grupo, en los pasillos (Martínez-Bouquet CM., 2005). Si no aparecen en el compartir voluntario habría que instigarlas, para que emerjan en el espacio psicodramático. En eso el psicodrama se ha quedado ajeno al profundo rol social con que el que Moreno soñó. En estos casos la dramatización sería agenciada por el poder de la escena mayoritaria. Aquellos miembros cuyas historias tiene más peso sistémico en el inconsciente colectivo, que son arquetípicamente luminosas. Ese volumen suele transformarse en opresión, en deseabilidad triunfalista, en discriminación hacia quienes viven historias o escenas magras, no vistas. El teatro espontáneo ha demostrado notables aportes en este sentido, es decir, dar voz a seres y grupos marginados por medio de un formato o dispositivo que el teatro espontáneo y sus diversas formas de ejecutarlo, ha facilitado.

### **La dialéctica conversación / acción**

En el trabajo psicodramático sistémico se establece una dialéctica entre la conversación y la acción, o sea lo dramático. Ambos están supeditados a un orden de recursión mayor, que los implica, que es el lenguaje y la terapia. Se trata de contextos y metacontextos que contienen desde acciones simples hasta interacciones y coreografías. Por ende el lenguaje, sea verbal o no verbal, digital o analógico, contiene la expresión de éste en el contexto

terapéutico y en la interacción sistémica por parte del terapeuta y/o equipo de co-terapeutas, de supervisión, yoes auxiliares, con la pareja, familia o grupo.

Bajo este prisma se entiende terapia como “un contexto en el que pueden alterarse las premisas sociales, por lo común inconscientes, relativas a la puntuación” (Kenney B., 1987).

Las intervenciones psicodramáticas en la terapia sistémica suelen realizarse en el contexto de la conversación terapéutica. Se trata de intervenciones puntuales, como picotazos de acción, que buscan sorprender a la familia, sin generar sospechas ni resistencias relativas a esta nueva actividad. Estas puntadas dramáticas hacen que parejas, familias y grupos entren en acción, entendida esta como activación corporal, movimiento, desplazamiento físico, interacciones. No es suficiente la “acción” mental que subyace a toda conversación motivadora o confrontacional. En este caso el cuerpo (y la mente) permanece en el nivel discursivo, que coexiste en relación dialéctica con el nivel escénico. (Martínez-Bouquet C.M., 2005). El nivel dramático y escénico, aportará a los pacientes una dimensión nueva para la comprensión de sus problemas. Sin embargo el grueso de la intervención sistémica persiste culturalmente como intervención conversacional. Será porque estamos más socializados y entrenados para conversar, y poco o nada para dramatizar. Paradójicamente la vida humana se da en la acción y en escenas. Nacemos en escenas, vivimos en escenas y morimos en escenas. Los conflictos de pareja y familiares suelen ser “escenas”. “Me hizo una nueva escena”-Dicen algunos pacientes para referirse al comportamiento de su pareja en su último conflicto-. Y sin embargo en la terapia sistémica “hablamos y conversamos” acerca de los problemas y de sus soluciones. Es herencia del psicoanálisis que hipertrofia la palabra, en desmedro de la acción.

Hago una distinción en subrayar que lo que buscamos es el drama, o sea acción, dramaticidad, como hecho complementario a la conversación, al contar historias y cuentos, la narratividad.

Deberíamos referirnos a esto como accionabilidad. No actuación. Esta queda confinada a las salas de teatro en donde se representa y exagera la mimesis o imitación de la realidad que el teatro muestra al público con el fin de exacerbar

una historia representable convertida en mito. En nuestro caso la dramaticidad o accionabilidad se refiere a la vida misma, al sufrimiento y dolor del ser humano en el escenario terapéutico.

Por lo tanto en la formación de futuros psicodramatistas sistémicos debe existir un equilibrio entre el quehacer narrativo con el quehacer dramático, en la medida que nuestros clientes lo permitan. No debemos olvidar que las culturas locales del público en general la dramaticidad aun no está socializada, toda vez que la enseñanza de estas habilidades en los colegios e incluso en la universidad, atentan contra esta manera de aprender conductas, emociones y nuevas formulaciones acerca de los conflictos y sus soluciones.

Volviendo a las intervenciones psicodramáticas en terapia sistémica con parejas y familias, son acotadas y procuran que en pocos segundos la pareja o familia experimente una dinámica diferente a la conversación. El terapeuta psicodramático - sistémico “entra y sale”. Se pueden rotular como ejercicios. Existe un error metodológico cuando el psicodramatista asume que por el hecho de tratarse de una terapia de acción, la pareja o familia debe estar en escena por más tiempo que permita su cultura lo cual puede generar angustia e inhibición y el binomio espontaneidad/ creatividad cae. Aquí es diferente al trabajo de grupo psicodramático en que la mayor parte del tiempo se está en dramatizando y en escena.

### **Una propuesta clasificatoria de técnicas psicodramáticas aplicadas al trabajo sistémico con parejas y familias**

Según se trate de técnicas de acción simple, de interacción y coreográficas (interacción de las interacciones, generando pautas); se pueden describir en base a la observación directa y a la respuesta experiencial que provoca su aplicación en el psicodramatista, respecto de sus niveles y multiniveles de comunicación, en tanto experiencia basada en los sentidos y complejidad de su aplicación e interpretación semántica; se trata de una forma de clasificación despojada de abstracciones teóricas, para fines prácticos (Kenney B., 1987)

Bajo esta óptica las podríamos ubicarlas, según niveles de complejidad ascendentes:

- Técnicas de acción simple: Soliloquio, aparte, entrevista, concretización, amplificación, doblaje, espejo
- Técnicas de interacción: Cambio de roles, interpolación de resistencias
- Técnicas coreográficas:
  - Estáticas: Fotograma, genograma, esculturas, cartas
  - Dinámicas:
    - Bidimensionales: Personajes, máscaras, encadenamiento de escenas, esculturas móviles
    - Tridimensionales: Escenificaciones simultáneas, re-tramatrización, teatro playback, progresión teatral (playforward)
    - Multidimensionales (multicontextuales): Genoaxiodrama, teatro de re-significación, pro-regresión teatral, multiplicación dramática, dramaterapia, narradrama, rituales terapéuticos.

### **Breve glosario de técnicas psicodramáticas utilizadas en terapia sistémica, con parejas y familias:**

**Soliloquio:** Se trata de la verbalización en voz alta de lo que ocurre en el mundo interno del protagonista con el fin de que el grupo se entere en el metanivel de “compañeros de grupo de supervisión o terapéutico”. Se trata de un texto breve, para diferenciarlo de la técnica del monodrama, en donde el protagonista no solo declama el texto sino además lo representa dramáticamente en el escenario.

**Aparte:** Igual al anterior, con la diferencia de que el protagonista se dirige al público que se encuentra sentado en la platea del grupo psicodramático. Muchas veces toma el carácter de denuncia, de confrontación, de cuestionamiento hacia el grupo que permanece en una actitud de escucha receptiva, aunque sin participación activa.

**Entrevista:** Se trata de una verdadera entrevista que el director le realiza al protagonista, asumiendo que será escuchada por todos los que participan del psicodrama. La actitud del director y del protagonista es como si estuvieran solos en el escenario psicodramático.

**Concretización:** El psicodramatista transforma algo abstracto, una idea, una emoción, un sentimiento, en algo concreto, como el gesto de una mano empuñada, un objeto simbólico, un sonido, una posición corporal, de manera que el protagonista y los observadores identifiquen ese objeto con lo que metafóricamente representa en ese momento.

**Amplificación:** La hay de dos tipos: la que amplifica en el sentido superlativo, o sea la exagera una acción o de una actitud corporal, un diálogo, tanto en volumen como en cadencia y la que amplifica hacia la minimización, valga el *oximorum*, ya sea con el uso de la cámara lenta, la minimización auditiva del lenguaje que puede llegar hasta los susurros, los actos sin palabras, o solo diálogos gesticulados, silencios (esta técnica bien podría llamarse minimización, como suele aparecer descrita en otros textos de psicodrama. A mi modo de ver una minimización resulta en la “amplificación” de lo que se pretende develar).

**Doblaje:** El director o algún auxiliar (puede ser también un miembro de la familia), “dobla” con su voz al protagonista (o paciente designado), y desde su conexión e intuición verbaliza los sentimientos de aquel.

**Espejo:** El director se vale de un auxiliar para mostrarle al protagonista, quien permanece como observador, alguna actitud corporal, conducta verbal o interacción entre miembros de la familia.

**Cambio de roles:** Se plantea como la técnica central del psicodrama. Los roles son cambiados entre el protagonista y algún auxiliar que representa a alguien significativo de su mundo interno: psicodrama indirecto, mediado por yoes auxiliares. O psicodrama directo: En sesión de terapia familiar, la madre cambia roles con la hija y desde esos lugares expresan conductual o verbalmente sus pensamientos y sentimientos de los personajes que representan.

**Interpolación de resistencias:** Interesante técnica expresiva que requiere una gran pericia del psicodramatista, ya que elicitó emociones y conductas reprimidas a través de la oposición de fuerzas físicas, posturas corporales, resistencias, volumen de voces, que genera una fuerte catarsis de acción y de integración.

**Escultura:** Composición en el espacio en forma estática de varios cuerpos en relación, que el protagonista, (director o escultor), moldea como muñecos de arcilla, colocando a los personajes en posición corporal simbólica, en lenguaje icónico, metafórico, que ilustra al modo de una imagen compacta las dinámicas familiares conflictivas, las soluciones y posibles entrapamientos relacionales. Hay una modalidad de escultura dinámica en donde los integrantes pueden matizar sus personajes dándoles voz, miradas, movimientos en incremento o decremento, que sirven para amplificar el lenguaje figurado.

**Encadenamiento de escenas:** Una escena se sitúa en el presente y se trabaja psicodramáticamente. La siguiente escena surge de la anterior y se trabaja en un tiempo pasado; de allí surge otra aun más antigua, y así sucesivamente hasta llegar a la escena nuclear conflictiva (psicodrama vertical descendente) En ese punto se produce la catarsis de integración y la re-matrización vincular fundante, que da posibilidades al protagonista de adquirir un *plus* de realidad (amplificación de significados sistémicos), y contar con una perturbación suficiente que pueda modificar la situación actual. En nuestra experiencia se requiere entre tres a cuatro escenas para llegar a la escena nuclear conflictiva, de manera de que puedan trabajarse en el tiempo destinado a la sesión.

**Genograma:** Dibujo o gráfica escrita de las relaciones familiares del paciente, que ahondan en el pasado, hasta tres o más generaciones, utilizando una nomenclatura estática y normada, para uniformizar el lenguaje de los terapeutas. Incluyen preferentemente los lazos de consanguineidad y aquellos que implican los vínculos de pareja estable y matrimoniales. Hay modificaciones novedosas como el árbol de la vida, extraído de la terapia narrativa, en donde los pacientes deciden colocar a sus ancestros en las raíces del árbol y sus descendientes en el follaje. De ese modo se adquiere una dimensión histórica en donde se incluyen tanto los ancestros que son parte del



recuerdo y los poscestros, que son parte de la fantasía futura. Hemos desarrollado una técnica que llamamos **genoaxiodrama**, en donde el genograma se realiza bajo esta mirada, en una línea de pasado a futuro y se integra la grafica (conversación) con la acción (dramatización) (Torres P., 2011).

**Genodrama:** Corresponde a la dramatización del genograma, en donde se trabaja con segmentos históricos del genograma, no con la totalidad, sino con aquellas partes que el mismo protagonista o paciente decida trabajar, áreas veladas del genograma, secretos. Por lo tanto se establecerán diálogos entre las generaciones y conexión con el futuro, nuestros poscestros, por medio de la imaginación y la fantasía. Hay una modalidad llamada **duograma**, y su complemento de acción, el **duodrama**. Aquí se trabajan todas las relaciones amorosas significativas de la persona, se refiere a relaciones de pareja, desde la adolescencia hasta la vida adulta. Por lo tanto se establece un puente entre el primer amor, el amor actual y los amores futuros. La historia matrimonial o de pareja de procreación (familia natural), queda en medio de este trayecto, asumiendo que la vida sentimental de una persona comienza con el primer amor y no siempre este corresponde al amor del matrimonio o de la primera pareja estable y culmina con la muerte (no asumiendo la ley civil o religiosa que dice “hasta que la muerte los separe”, sino hasta que la muerte termine la relación amorosa que en ese momento existe en la vida de la persona (Arcelloni T., Ferrero G., 2009).

**Rituales terapéuticos:** Acciones grupales colectivas, en donde los participantes, público observante y testigos, concentran sus acciones para corporizar los mitos que fundan dicha comunidad a través de su historia. La finalidad de los rituales en producir una evolución, revolución y cambio, en una instancia que reúne, en un mismo escenario, emociones e intenciones contrapuestas para adquirir una nueva forma de sentir, pensar, hacer y estar.

**Técnicas psicodramáticas utilizadas en supervisión sistémica, con grupos en formación**

**Personajes:** A diferencia de los roles que son definidos por Moreno como la mínima unidad de conducta cultural, los personajes corresponden a modelos

de relación más acabados y mas estructurales que el rol. Según Calvente, ocupa un lugar intermedio entre la elementalidad del rol y la complejidad de la identidad. “Un mismo personaje aparece jugando roles diferentes pero con una coherencia y una lógica propia de ese personaje” (Calvente C., 2002). Cierta similitud con el concepto de personaje lo encontramos en los heterónimos de la multiplicación dramática.

**Máscaras:** Dispositivos teatrales al servicio de la expresión psicodramática. Pueden ser considerados como objetos de intermediación psicológica entre el protagonista y el grupo que le dan amplitud y profundidad a la expresión de emociones y conductas.

**Genoaxiodrama:** Integración entre genodrama y axiodrama. Éste último forma parte de la triada creada por Moreno: Psicodrama, sociodrama y axiodrama. Es el método sociátrico menos conocido y el de mayor envergadura con la conexión espiritual de las terapias de acción dramáticas. El axiodrama busca conocer, por medio de los métodos dramáticos, los valores éticos, culturales y religiosos de un grupo (Mezher A., 2001). Por lo tanto al practicar genodrama inevitablemente nos encontramos con los valores ancestrales del clan que nos dio origen, el acervo y la urdimbre cultural de nuestras familias (Torres P., 2011).

**Teatro *playback* y *playforward*:** Procedimiento teatral que representa la historia pasada (*playback*) del protagonista, por medio de la actuación improvisada de un grupo de actores de teatro espontáneo. El mismo concepto se utiliza en el *playforward*, ideado por el autor para fortalecer la imaginación, la fantasía y la proyección al futuro de escenas que se extiendan hasta nuestros poscestros, hijos, nietos, bisnietos (Torres P., 2011).

**Retramatrización:** Diseñada por Liberman, técnica escritural que retramatriza las tramas (los relatos, la leyenda) de los participantes de un grupo de supervisión. Posteriormente se lleva a escena convirtiéndose en un guión que tendrá posibilidades de ser representado. El dueño de la trama central toma distancia de este acontecimiento dramático, logrando una catarsis estética.

**Teatro de resignificación:** Como continuación del método anterior, Silva Junior hace transitar las historias por los actores quienes aportan sus propias vivencias e historias movilizadas a partir de la representación. Posteriormente cada actor, según sus resonancias, devuelve al dueño de la trama central lo que aconteció en su interior al representar a aquellos personajes.

**Multiplicación dramática:** Dispositivo colateral al desarrollo del psicodrama moreniano creado por Hernan Kesselmann y Eduardo Pavlovsky, en donde miembros del grupos psicodramático montan pequeñas y ágiles escenas en respuesta a otras, de manera de crear un entramado de escenas, puntos de fuga, y nuevas escenas que van derivando en lineamientos que se cruzan en la multiplicación dramática que representa a todos y cada uno de los participantes. Este método tiene bases en los trabajos acerca del sentido los filósofos Deleuze y Guattari. Los creadores del método consideran que “no se trata de una técnica o una variante del psicodrama sino una manera de re-pensar el dispositivo grupal” (Pavlovsky E., Kesselman H., 1980, citado por Sintés R., 2008). “No hay UNO, sino procesos de subjetivización múltiples, (la producción molecular de Guattari); y el grupo se constituye como una máquina de producción de sentidos. Pero lo ocurrido, lo que se vive, es siempre más de lo que puede explicarse. Siempre hay “algo mas” que escapa al sentido; rarezas, paradojas, sorpresas que interrogan y contradicen los razonamientos previsibles” (Sintés R., 2008)

**Narradrama:** En la conexión entre la dramaticidad y la narrativad se ubica el narradrama, una articulación entre prácticas narrativas y dramaterapia, disciplina que utiliza el arte teatral con fines terapéuticos (Dunne P., 2003; Jennings S., 1994).

### **Ejemplo práctico:**

Se utiliza la técnica de re-trammatización en el contexto de un taller de supervisión de psicodramatistas sistémicos. Esta técnica fue desarrollada por A. Liberman y presentada en el 1º Congreso Iberoamericano de Psicodrama en Salamanca, en 1997. Como antecedente, por re-matizar se entiende el crear una nueva matriz vincular para el cambio, y se logra por medio del psicodrama

vertical descendente, hasta dar con la escena nuclear conflictiva, generalmente situada en la niñez (Bustos, D., 1075).

La re-trammatización se refiere a cambiar las tramas, las historias, o más precisamente, cambiar el significado de las historias. Requiere para su implementación:

- Partir de los pensamientos y sentimientos individuales, hilos y tramas.

- Se externalizan por medio de una narración escrita, personal

- Luego este texto personal se hace circular por el grupo, de manera que sea re-escrito esta vez en un lenguaje escénico, como una dramaturgia (re-trama)

- Finalmente se prepara y ejecuta una puesta en escena con la historia re-trammatizada

Por lo tanto si bien la historia conserva algunas características originales, va a ser modificada por otros miembros del grupo, conservando su identidad, de manera que el dueño de la trama, pueda reconocer parte de su historia. En este caso el grupo depurará, podará o aumentará el follaje de dicho relato, no hasta el punto de hacerla irreconocible, de manera que vuelva al autor procesada y metabolizada por el grupo.

- Finalmente se pasa a la representación. Hago un distinguo entre dramatización y representación, en la medida que ésta se encuentra a medio camino entre la acción dramática inicial, única e irrepetible, y la obra teatral conservada, agenciada por, y patrimonio de la cultura. La representación viene a ser un intento de capturar al público a través de la repetición varias veces, con modificaciones menores que buscan movilizar emocional y cognitivamente a los participantes del grupo.

- Para concluir, mientras permanecen en el escenario, los actores que representaron la re-trama, pueden expresar al dueño de la historia que les fue ocurriendo experiencialmente a medida que avanzaban con la representación y evolucionaban los personajes. También el protagonista puede preguntar más acerca del vivenciar de los auxiliares, y eventualmente entrar a la escena para lograr la catarsis ética, o sea del actor, considerando que al observar el la

ejecución de los auxiliares y ver su historia re-trammatizada y presentada en el escenario, suele vivir una catarsis estética, como las de la tragedia griega. A esto se llama teatro de re-significación, y fue descrito por el brasilero Silva Junior, en 1996. (Herranz T., 1999)

### **Las tramas**

Del trabajo con un grupo de supervisión sistémico psicodramático se producen las historias correspondientes a cada participante. La consigna para extraer esas historias a partir del mundo privado personal del terapeuta es “situarse en un espacio y tiempo en donde tu vida personal haya experimentado alguna historia significativa central o marginal, que tenga que ver con tu rol como terapeuta, y que quieras dramatizar y compartir grupalmente en este taller” (Se deja abierta la posibilidad de que cada participante elija algún relato dificultoso, trágico, alegre o de triunfo terapéutico, así como también queda abierta la posibilidad de contactarse con relatos marginales, o magros, aparentemente sin importancia). Los textos se hacen circular entre los tres subgrupos en el sentido de las manecillas del reloj. Luego cada grupo “receptor”, elige uno de ellos. (Existe una modalidad de la re-trammatización en donde el grupo receptor mezcla las historias y queda una historia mixta, compuesta por pedazos de las demás. Debe contar con una cierta lógica lineal para tener coherencia a la hora de la representación). El grupo procesa la historia narrada hacia un guión para ser representado. Una vez más, esta vez los guiones circulan en el mismo sentido hacia otro grupo receptor, y este comienza los preparativos para la representación. El (o los) dueños de las historias serán espectadores de sus tramas representadas. En el caso de fundir las historias puede ocurrir que a más de alguno de los actores le toque representar parte de su texto.

### **Las re-tramas y el teatro de re-significación**

La re-trammatización comienza con la primera rotación de historias, y se exagera con la representación del guión. Cuando el texto pasa por el actor, y esto a su vez lo vive en el escenario ficcional de la representación teatral, es capaz de comentar al dueño de la historia su sentir y vivenciar al estar convertido transitoriamente en aquel personaje. Este proceso recibe el nombre

de teatro de resignificación, ya que se trata de un nuevo momento para significar los acontecimientos.

A modo de ejemplo elijo uno de los tres textos jugados en escena, aquel con mayor potencialidad dramática, el texto y representación ícono que dio paso a la siguiente multiplicación dramática que correspondió a la supervisión de una terapia de parejas en donde el tema era la infidelidad del esposo.

**Texto:**

*“Ella está en Valparaíso, sola....se encuentra a punto de parir...ese día siente contracciones. En el puerto hay un ambiente festivo, de vísperas de año nuevo. Su madre esta a punto de llegar de otra ciudad para acompañarle. El hospital Van Buren, es frío, inhóspito, de paredes blancas y deslucidas. Permanece acostada en una gran habitación gris. Al despertar comprueba que su bebe ya no está en su vientre. Se angustia, quiere verla. La enfermera de sala le comenta que fue una niña. Pronto la traerán a sus brazos. Ahora siente pena. Esta sola, en un lugar desconocido. La fiesta está comenzando en las calles. Viene el nuevo año.”*

**Guión:**

Personajes

-La madre

-La mujer joven

-La bebé

-La enfermera

La acción transcurre en el hospital Van Buren de Valparaíso. Es vísperas de año nuevo. El ambiente externo festivo, contrasta con el interior triste y lúgubre. En una habitación del recinto yace una mujer a punto de dar a luz. La acompaña su madre.

Madre: "Pensar que estamos en vísperas de año nuevo, la gente anda feliz y nosotras en este hospital inmundo"

Mujer joven: "No es momento para pensamientos tristes. Es momento de alegría. Voy a tener un hijo. Viene el año nuevo y una vida nueva".

Madre: "Pero esto no es lo que quería para ti. Este lugar lúgubre..."

Enfermera (examinando a la parturienta): "Ha llegado el momento. Usted, la madre, salga por favor de la habitación"

Un rato después

Mujer joven: (despertando de la anestesia mientras se toca el vientre aplanado): "¿Dónde está mi bebé? ¿Dónde se la llevaron?, -dice angustiada-

Enfermera (entra): "No se angustie señora, ¡es una niña!, es my linda. La traerán enseguida.

Mujer joven: "¡Una niña, una niña, estamos solas! ¡Estamos solas!

Entretanto, afuera, en la calle, se escucha una gran algarabía. Había llegado el año nuevo.

## **Conclusiones**

La formación sistémica de futuros terapeutas de parejas, familias y grupos, constituye un desafío creciente. Nuevas técnicas provenientes de derivaciones del psicodrama, vienen a aportar más dinamismo tanto a la formación tradicional en psicoterapia, como a la formación sistémica y psicodramática en particular. La técnica de la escultura ha sido el ícono del entrenamiento de terapeutas sistémicos y requiere nuevos bríos. La potencialidad de este método puede duplicarse e incluso multiplicarse cuando facilitamos que, en el escenario psicodramático de la formación sistémica, hagan su aparición estas nuevas tendencias con espontaneidad, delicadeza estética, creatividad e innovación. También parejas y familias aceptan este nuevo lenguaje con naturalidad. Dependerá de los terapeutas en sabe cómo implementar un determinado método en un espacio y momento nodal del proceso. Extendemos nuestra mirada a los grupos, más allá de parejas y familias, porque hoy día es

normal ver cómo diversos grupos ejercen de sostén afectivo y reguladores emocionales en una sociedad cada vez más dispersa. En esta nueva sociedad comienza a tener mucha importancia lo marginal, en el borde, o liza y llanamente, lo que esta fuera, lo excluido. Las técnicas de acción aplicadas a la terapia sistémica, nos permiten visualizar con mayor holgura esos recovecos extramuros, y trabajar con ellos, a partir de la filosofía de la inclusión y el descarte de la exclusión tácita. Las ideas, los pensamientos y las prácticas terapéuticas no deben estar al servicio del poder de quienes están permanentemente en la testera, aplicando técnicas, teorías, o dictando normas de cómo hacer la vida. El tiempo de incluir a todos, en forma amplia, sin discriminaciones, ya está aconteciendo. Pensamos que las técnicas de acción psicodramática son excelentes herramientas para ampliar la visión del mundo sistémico con la que debe operar todo terapeuta. Los valores jugados en este desafío son la equidad, la reciprocidad, el reconocimiento, lo estético, la colaboración y la humildad frente a magnificencia de las sabidurías colectivas.

## **Referencias.**

- 1.-Alemany C. (1997) Psicoterapia experiencial y focusing. La aportación de E.T. Gendlin. Desclée de Brouwer, Bilbao
- 2.-Anderson H. (1997) Conversación, lenguaje y posibilidades. Amorrortu, Buenos Aires.
- 3.- Anderson H., Goolishian H., (1996) El experto es el cliente. La ignorancia como enfoque terapéutico (pp. 45-59). En McNamee S., Gengen K. La terapia como construcción social. Paidós, Argentina
- 4.-Arcelloni T., Ferrero G. (2009) El duograma en la formación sistémica. Los terapeutas y sus relaciones de pareja. Psicoperspectivas, VIII (1), 195-230, <http://www.psicoperspectivas.cl>
- 5.-Blatner A. (2005) El psicodrama en la práctica. Pax Mexico, México D.F.
- 6.-Bustos D. (1975) Psicoterapia psicodramática. Paidós, Buenos Aires



- 7.-Calvente C., (2002) El personaje en psicoterapia. Letra Viva, Buenos Aires
- 8.- Cavallé M. (2008) La sabiduría de la no-dualidad. Una reflexión comparada entre Nisargadatta y Heidegger. Kairos, Barcelona
- 9.-Dandelo Seixas M.R. (1992) Sociodrama familiar sistémico. Aleph, Sao Pablo
- 10.-Dunne P., (2006) Narradrama: Integrating dramatherapy, narrative and the creative arts. Los Ángeles, Pamela Dunne.
- 11.-Farmer C., (2004) Terapia sistémica e psicodrama. Agora, Sao Pablo
- 12.-Gendlin E.T. (1999) El focusing en psicoterapia. Manual del método experiencial. Paidos, Argentina
- 13.-Herranz T. (1999) Psicoterapia psicodramática individual. Desclée de Brouwer, Bilbao
- 14.-Jenning S. (1994) The handbook of dramatherapy. Routledge, NY, USA
- 15.-Keeney B. (1987) Estética del cambio. Paidos, Buenos Aires
- 16.-Kesselman H. (1999) La psicoterapia operativa 2. El goce estético del arte de curar. Lumen-Hvmanitas, Buenos Aires
- 17.-Martínez-Bouquet C. (2005) Fundamentos para una teoría del psicodrama. Contribución a una descripción de lo imaginario. Siglo XXI, Buenos Aires
- 18.-Mezher A. (2001) A Abordagem dos valores ético-culturales pelo axiodrama pp. (95-124). En Cesarino A.C., Mezher A., et al. A ética nos grupos. Contribuicao do psicodrama. Agora, Sao Pablo.
- 19.-Moreno J.L. (1995) El psicodrama. Terapia de acción y principios de su práctica. Lumen-Horme, Buenos Aires
- 20.-Moreno J.L. (1995) Psicomúsica y sociodrama. Paidos, Buenos Aires
- 21.-Población P., López Barverá E. (1997) La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia. Paidos, Buenos Aires

22.-Sintes R. (2008) Psicodrama: La terapia de los dioses caídos. Uruguay, Psicolibros Universitario

23.-Torres P. (2011) Teatro *playforward*: Sistémicas y dramáticas de la técnica de pro-regresión en el trabajo con grupos de supervisión psicodramática. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, EDRAS Chile, [www.psicodrama.cl](http://www.psicodrama.cl)

24.-Torres P., (2011) Genoaxiodrama como dispositivo de acción, para la formación de terapeutas sistémicos. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, EDRAS Chile, [www.psicodrama.cl](http://www.psicodrama.cl)

Dr. Pedro H. Torres-Godoy

[www.psicodrama.cl](http://www.psicodrama.cl)

[esdrama@gmail.com](mailto:esdrama@gmail.com)

